

Arañas tejedoras: cómo son. Aspecto engañoso

La mayoría de las especies de **araneidos** son ligeramente rechonchas. Poseen un abdomen abultado, y su exoesqueleto, que recubre por completo el cuerpo y está formado por una sustancia que recibe el nombre de quitina, es bastante blando. Sin embargo, pese a su aspecto en apariencia frágil, estas arañas son grandes cazadoras armadas de **quelíceros**, con los que inyectan el veneno a sus presas.

El cuerpo de las arañas presenta dos partes claramente diferenciadas. La anterior recibe el nombre de **prosoma** o **cefalotórax**, y en ella se encuentran todos los apéndices locomotores (las patas), así como las estructuras relacionadas con la alimentación y buena parte de los órganos sensoriales, entre ellos, y especialmente, los ojos.

La parte posterior del cuerpo de las arañas es el **opistosoma** o abdomen. Su interior está ocupado por órganos de los diferentes sistemas, tanto el digestivo como el circulatorio y el reproductor, y gracias a la elasticidad del exoesqueleto puede variar enormemente de tamaño. Así, cuando una araña ha comido mucho, o cuando está a punto de desovar, el tamaño del abdomen puede ser incluso el doble que en otras circunstancias.

Más difíciles de ver a simple vista en esta familia son, sin embargo, los dos rasgos anatómicos que caracterizan a las arañas: los quelíceros y las hileras.

Los **quelíceros** se hallan en el **prosoma**, junto a la boca, y son dos garfios en cuyo interior se encuentran las glándulas del veneno. Las hileras se localizan en la parte inferior del abdomen y a través de ellas sale la seda con la que fabrican sus maravillosas y complejas telarañas.

Varios autores. Bichos Asombrosos (IIG KIDS) (Spanish Edition) (p. 12). Geographic. Edición de Kindle.

CON BASE A LA INFORMACIÓN COMPLETA EL ESQUEMA



